

Raúl Sánchez Caro Juan Manuel Valencia

Sevilla, 1957–2020 S. Juan de Aznalfarache (Sevilla)

Raúl Sánchez Caro nació en Sevilla, el 3 de abril de 1957, último hijo de una familia humilde, pero social y políticamente comprometida de Triana, que vivía en la calle Pagés del Corro. El padre era zapatero, tenía su taller en la calle Pureza. Procedía del pueblo minero de Nerva, en Huelva, y había sido represaliado tras la guerra. Cuando Raúl tenía unos 8 años, la familia trasladó su residencia a San Juan de Aznalfarache.



En junio de 1975 conoció y trabó amistad con militantes encarcelados en la prisión de Sevilla del Partido del Trabajo de España (PTE), y al año siguiente se unió a su organización juvenil, la Joven Guardia Roja. A partir de entonces su vida dio un giro radical. Militó primero en Triana, y más tarde en la zona Centro. Raúl demostró su capacidad de aprendizaje, de superación, de transformación positiva. Se convirtió en una persona sonriente y entusiasta, y su compromiso social y político fue desde entonces permanente. En la organización juvenil hizo de todo, se apuntaba a cualquier tarea que se plantease. Era un militante esforzado, infatigable.

En septiembre de 2007 participó activamente en la organización del Encuentro de ex militantes del PTA y la JGRA en el Casino de la Exposición, que contó con una numerosa asistencia de toda Andalucía. Unos meses después, en enero de 2008, se convertía en uno de los fundadores y en el primer Presidente de la Asociación para la Memoria Histórica del Partido del Trabajo y la Joven Guardia (AMHPTA-JGR).

Impulsó la Asociación en sus primeros pasos y comenzó a reunir documentación para formar el Archivo Histórico de la misma.

En octubre de 2015 presidió el homenaje organizado por la AMHPTA-JGR en recuerdo Miguel Jiménez Hinojosa (1948-2012), militante del PTA tiroteado por la policía y tirado por la ventana de un 2º piso en 1971, pese a lo cual sobrevivió y pasó cinco años y medio en las cárceles franquistas.

Raúl se implicaba en la lucha por todas las causas justas que podía, con su bandera republicana en una mano y con la otra arrastrando el carrito con la columna amplificadora. Participaba en las manifestaciones del Día de Andalucía, en las concentraciones por la República, las marchas feministas, reivindicando justicia para los oprimidos por una u otra sinrazón.



A partir de 2014 su compromiso social y político le llevó a integrarse en un Podemos recién formado, se hizo cargo de su organización en San Juan de Aznalfarache y formó parte junto a Antonio Naranjo de su Comisión andaluza para la Memoria Histórica.

Raúl Sánchez asistía cada sábado final de mes a la Asamblea Memorialista de la Gavidia, desde que en 2008 tomó cuerpo esta iniciativa, erigida desde entonces como un foro ciudadano de referencia de la Memoria Histórica en Sevilla, en lucha constante por acabar con la mentira y el silencio, la impunidad y la injusticia, para que se haga realidad el deseo de Verdad, Justicia y Reparación de los familiares de las víctimas del franquismo.



También colaboraba en las concentraciones contra el general Queipo de Llano, exigiendo su exhumación y expulsión de la basílica de la Macarena, un objetivo conseguido por el movimiento memorialista que él ya no pudo ver.



Participó también en la I Marcha a Gambogaz de noviembre de 2018, exigiendo la entrega al pueblo de ese cortijo del que se apropió el sanguinario general mediante turbias maniobras.



En 2019 Raúl se unió a la Marcha de la Desbanda, que rememora la masacre de población civil perpetrada por las tropas de Franco el 8 de febrero de 1937. Durante la misma sufrió un desvanecimiento, del que pudo reponeerse, al que no quiso dar mayor importancia.

Fue Raúl un investigador autodidacta, a la búsqueda incesante de la memoria que la dictadura de Franco había hurtado a los españoles. Destacaron sus aportaciones

referidas a dos casos vinculados a San Juan de Aznalfarache, la ciudad en la que residía. Uno de ellos, el de las nueve aceituneras de la UGT, detenidas por los falangistas en la mañana del 10 de agosto de 1936, llevadas a la prisión flotante del buque Cabo Carvoeiro y asesinadas 66 días después. Raúl se refería con frecuencia a la crueldad de estos horribles crímenes, que para él eran producto de “la incitación a la humillación y violación de las mujeres que partía de los rebuznos de Queipo de Llano desde los micrófonos de Radio Sevilla, dándoles carta blanca a los bandidos que estaban a sus órdenes”.



El otro asunto abordado de manera preferente por Raúl en San Juan fue el de Otto Engelhardt, el alemán que se había trasladado a Sevilla como director de la Compañía Sevillana de Electricidad. Republicano convencido y pacifista, condenó públicamente el nazismo desde las páginas de *El Liberal* que dirigía su amigo José Laguillo, lo que vino a suponer su sentencia de muerte. Fue fusilado en septiembre de 1936 ante las tapias del cementerio de San Fernando por orden de Queipo de Llano, sin duda con el beneplácito de Hitler.



Raúl, junto a los demás activistas de la Plataforma para la Recuperación de la Memoria Histórica de San Juan de Aznalfarache, trabajó con denuedo para que fuese rehabilitada *Villa Chaboya*, la casa en la que vivía Otto Engelhardt con su familia en San Juan, que se hallaba en una situación de expolio y abandono total. Fue el encargado de leer junto a Ruth Engelhardt el manifiesto que demandaba la restauración de la Villa y su catalogación como Bien de Interés Cultural para salvaguardar su conservación.

Su lucha incesante y sus trabajos de investigación sobre la Memoria Histórica estaban dando ya copiosos frutos, que truncó su temprana muerte. El 25 de febrero de 2020 Raúl fallecía repentinamente con tan sólo 62 años de edad en Huelva, a donde había marchado para cuidar de su hermano mayor, enfermo. Su muerte, por inesperada, resultó traumática para todos sus familiares, camaradas y amigos, desolados por el vacío causado por su desaparición. El 2 de marzo tenía lugar su entierro multitudinario en el cementerio de San Juan de Aznalfarache.



El 30 de octubre de 2021 el Ateneo de Madrid tributó un sentido homenaje a Raúl. El 12 de marzo de 2022 la AMHPTA-JGR, de la que fue primer Presidente, organizó un justo y merecido homenaje en su memoria, en el que participaron muchos de los compañeros del movimiento memorialista sevillano, durante el cual se proyectó un documental sobre su trayectoria vital y su contribución a la Memoria Histórica.

